

Lección 1



SAMUEL ESCUCHA A DIOS

Servicio

Somos los pequeños ayudantes de Dios.

Referencias: 1 Samuel 3:1-10; *Patriarcas y profetas*, pp. 629, 630.

Versículo para memorizar: “Samuel servía al Señor” (1 Sam. 3:1, NVI).

Objetivos: Al finalizar la lección del mes, los niños deberían:

Saber que pueden ser ayudantes.

Sentirse felices de poder ayudar a Dios.

Responder ayudando en casa y en la Escuela Sabática con alegría y presteza.

Mensaje:

Somos los pequeños ayudantes de Dios.



La lección bíblica de un vistazo

Samuel es un niño. Vive con Elí en el Tabernáculo, y ayuda allí. Una noche, mientras está acostado, Samuel oye una voz que lo llama. Se levanta y va hacia donde está Elí, y le pregunta qué desea. Elí responde que él no lo llamó y lo envía de vuelta a acostarse. Esto sucede por segunda vez. Cuando ocurre por tercera vez, Elí aconseja a Samuel que responda a la voz y diga: “Habla, Jehová, que tu siervo oye”. Samuel hace como Elí le indicó, y recibe un mensaje de Dios. Durante el resto de su vida, Samuel recibe mensajes de parte de Dios, para compartirlos con la gente.

Ésta es una lección acerca del servicio

Dios llamó a Samuel para que lo ayudara. Samuel contestó “SÍ”, e hizo todo lo que el Señor le pidió. Samuel siguió las instrucciones de Dios para ayudar a otros. Cuando seguimos las instrucciones de Dios y ayudamos a los demás, estamos sirviendo al Señor.

Enriquecimiento para el maestro

“Aunque Samuel pasaba su juventud en el Tabernáculo dedicado al culto de Dios, no estaba libre de influencias perversas ni de ejemplos pecaminosos... Se esforzaba constantemente por llegar a ser lo que Dios



deseaba que fuera. Éste es un privilegio que tiene todo joven. Dios siente agrado cuando aun los niños se entregan a su servicio...


“Mientras era aún niño, se le puso un efod de lino como señal de consagración a la obra del Santuario. Aunque era muy joven cuando se lo trajo a servir en el Tabernáculo, Samuel tenía ya entonces algunos deberes que cumplir en el servicio de Dios, según su capacidad... Los desempeñaba lo mejor que podía, con corazón dispuesto. Introducía su religión en todos los deberes de la vida. Se consideraba como un siervo de Dios, y miraba su obra como obra de Dios” (*Patriarcas y profetas*, pp. 618, 619).

Decoración de la sala

Prepare una escena que simule el interior del Tabernáculo, incluyendo una ventana con cortinas y con algunas luces blancas pequeñas (luces de Navidad); por ejemplo, en el fondo, como estrellas; una mesa; una estera o toalla grande como cama; una lámpara o vela; algunos canastos y elementos de limpieza. Haga una iglesia con una caja grande (de helados, o algo similar) o una puerta de iglesia del tamaño de los niños.

Lección 1

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		Salude a los niños.
1 Momento para los padres	Hasta 5 minutos	
2 Actividades iniciales	Hasta 10 minutos	A. Juego de imitación B. Rincón de los juguetes C. Canasto con libros D. Rincón de la casa E. Centro de ayuda F. Juego de escuchar G. Juego de las escondidas H. Mecedoras
3 Apertura	Hasta 10 minutos	Bienvenida Oración Visitas Ofrendas Cumpleaños
4 Vivenciando la historia bíblica	Hasta 30 minutos	Versículo para memorizar A. Samuel vivía en el Tabernáculo B. Samuel ayudaba a tender su cama C. Samuel ayudaba a limpiar el Tabernáculo D. Samuel ayudaba con la leña E. Samuel ayudaba con el pan F. La hora de dormir de Samuel G. Samuel oye que alguien lo llama H. Puedo escuchar I. Puedo ayudar en la Escuela Sabática J. Puedo ayudar en mi casa K. Soy el ayudante de Jesús
		
5 Actividades en clases	Hasta 10 minutos Primera semana: Segunda semana: Tercera semana: Cuarta semana: Quinta semana:	La nueva túnica de Samuel Tarjetas de bienvenida ¡Corre, Samuel! El pequeño ayudante de Dios Portavelas

1 Momento para los padres

Los padres ocupados, a menudo, llegan a la iglesia cansados y agotados por las actividades de la semana, y por preparar a su familia para el “día de descanso”. Comparta una palabra de ánimo con ellos en algún momento de la Escuela Sabática (posible-

mente durante las actividades iniciales), algo que exprese su preocupación y su interés por ellos. Los siguientes párrafos fueron preparados por madres jóvenes, como sugerencias.

Primera semana

Brian tenía 2 años de edad y estaba fascinado con nuestra pequeña pecera. Le gustaba observar a los peces, y le encantaba ayudar a alimentarlos. Una mañana, comenzó a quejarse de dolor de estómago.

–Mami, me duele la panza –dijo una y otra vez.

Lo llevamos al médico. Después de tomar durante dos días una medicación, seguía igual. Seis médicos lo examinaron y llegaron a la conclusión de que era un virus. Investigando un poco más, nos enteramos de que Brian había bebido agua de la pecera. Pronto se recuperó, pero ¡cómo nos preocupamos durante ese tiempo!

Comparte alguna ocasión en que la “ayuda” de tu hijo fue más un estorbo que un beneficio. ¿Cuál es tu reacción normal cuando él o ella tratan de ayudarte? ¿Estás animándolo a colaborar o desalentándolo?



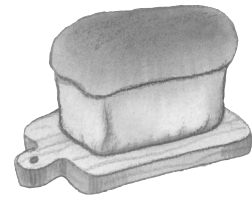
Segunda semana

–Quiero ayudarte a hacer el pan –chilló Diego.

“Oh no –pensé–. Quiero terminar pronto con esto”. Pero, en el fondo de mi mente, sabía que debía dejar que me ayudara. Así que, lo hice. Luego de barrer la harina del piso, limpiar la silla donde había estado parado y la mesada, me sentí bien por haberlo dejado cooperar.

“Mientras aún son jóvenes, la madre debe darles algunas tareas sencillas que hacer cada día. Necesitará más tiempo para enseñárselas que para hacerlas ella misma; pero recuerde que debe poner el fundamento de la utilidad en el edificio del carácter... Dadles algo que hacer a vuestros pequeños, y que tengan la felicidad que se deriva de suponer que os están ayudando” (*Conducción del niño*, pp. 109, 110).

¿Qué tareas sencillas puedes darle a tu hijo para que haga a su edad?



Tercera semana



Agradecí a mi nuera por la rica comida, y me ofrecí a lavar la loza. Ella se rió.

–Él no te dejará –dijo sonriendo y señalando a mi hijo.

Él llevó los platos al lavaplatos y los lavó, secó y guardó con cuidado.

¿Podía ser éste el mismo hijo al que le había pedido tantas veces: “Guarda tus juguetes, por favor”; “Lleva tus zapatos a tu dormitorio”; “Guarda los libros en el estante”. Ahora era un adulto capaz, alguien que podía preparar una comida, limpiar lo que había ensuciado y hasta lavar la ropa. Sonreí complacida y elevé una oración de gratitud a Dios por haberme ayudado a sobrevivir a esos días que pensaba que nunca terminarían. Cuando te sientas agobiada, animate pensando que realmente existe “una luz al final del túnel”. Nuestro buen Dios estará contigo a cada paso del camino.

¿Qué cosas estás enfrentando en este momento que te parecen que nunca terminarán? ¿Cómo afrontas esos desafíos?

Cuarta semana



Reflexiona en este pensamiento por un momento: “La maternidad defiende su cuna con manos hechas fuertes por el amor, para salvar una vida más digna que la suya” (Calvin Miller, *The Divine Symphony* [Bethany House Publishing, 2000]). Piensa en la fortaleza y en el sacrificio de Ana. Entregó a su pequeño hijo para que sirviera en la casa de Dios. Dejar ir al hijo que deseaba desesperadamente debe de haber exigido mucho valor y devoción a Dios.

¿Qué puntos fuertes te ha otorgado Dios para ayudarte a preparar a tus hijos para el servicio?

Quinta semana



Nuestra hija de 2 años imitaba todo. Sabíamos eso, pero a veces lo olvidábamos. Una noche, mientras cenábamos, hablábamos de cómo había sido nuestro día.

–Tuve un día miserable –me quejé a mi esposo–. Y no ayudó nada que la Sra. G. viniera y se quedara durante dos horas.

–Lo lamento, querida –respondió mi esposo–. Vamos a descansar temprano esta noche.

Al día siguiente, nos visitó nuevamente la Sra. G. Nuestra pequeña la recibió en la puerta y le dijo a boca de jarro:

–Mi mamá no quiere que venga a casa.

¡Qué vergüenza... y qué lección para mí! ¡Cuánto me costó disculparme y darle una explicación reconciliadora a la Sra. G.!

Cuenta de alguna ocasión en la que tu hijo escuchó y repitió algo desagradable que tú hayas dicho. ¿Cómo lo manejaste? ¿Qué cambios hiciste, para evitar incidentes similares en el futuro?

2 Actividades iniciales

Versículo para memorizar

Planifique actividades sencillas de juegos para los niños que lleguen temprano, sobre la alfombra, una manta o una sábana dentro del semicírculo. Los niños participan en estas actividades, bajo la supervisión de un adulto, hasta que comienza el programa. Los niños deberían jugar con elementos relacionados con el programa, que está basado en la historia bíblica mensual.

Elija entre las siguientes actividades sugeridas para este mes. Asegúrese de incluir algo para los niños de diferentes edades.

A. Juego de imitación

Los adultos dicen: “¿Puedes hacer esto?” (Estirar los brazos, saltar, mover la cabeza, hacer distintos sonidos, etc.) Los niños imitan las acciones de los adultos.

B. Rincón de los juguetes

Forme un tren con varias cajas. Los niños juegan con los juguetes y luego los guardan en el tren.

C. Canasto con libros

Tenga un canasto o una caja con algunos libros de cartón que hablen acerca de escuchar o ayudar. Los padres u otros adultos deberían ayudar contando las historias y mirando las figuras con los niños.

D. Rincón de la casa

Ponga algunas toallas o sábanas pequeñas sobre el piso. Hagan de cuenta que son camas. Ayude a los niños a enrollarlas y desenrollarlas.

E. Centro de ayuda

Pida a los niños que sequen los platos plásticos, doblen la ropa y guarden los juguetes.

F. Juego de escuchar

Jueguen a un juego semejante a “Simón dice”: los niños deben escuchar y seguir las instrucciones (sentarse, pararse, cerrar los ojos, etc.)

G. Juego de las escondidas

Pida a un niño y a un adulto que encuentren un rincón en el que esconderse. Provéales una campana, para que la hagan sonar. Los otros niños escuchan la campana y buscan a los que están escondidos. Repítalo con otros niños.

H. Mecedoras

Para los niños demasiado tímidos o que están adormecidos todavía como para unirse a las actividades, provea mecedoras para que los padres se sienten allí con sus hijos.

3 Apertura

A. Bienvenida

Materiales

• Instrumentos musicales de juguete o hechos por el maestro.

Buenos días, niños y niñas. Estoy muy feliz de verlos hoy aquí. El sábado es un día especial. Nos encontramos con muchos amigos aquí, en la iglesia. Vamos a saludarnos. Camine alrededor de la sala saludando a cada niño.

Cantar: “Buen día” (*Little Voices Praise Him*, N° 1).

Buen día, buen día, buen día a ti.

Estamos contentos de verte aquí.

Jesús está feliz porque vinimos a la Escuela Sabática. Él nos ama mucho. Es lindo vernos. Es lindo estar en la Escuela Sabática. ¿Estás contento porque hoy es sá-

bado? Cantemos con nuestros instrumentos. Distribuya instrumentos tales como campanas, tambores, toc-toc, címbalos, etc.

Cantar: “Estoy contento porque es sábado” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños de Cuna*, N° 11).

¡Qué lindo! ¡Qué lindo! ¡Contento estoy!
Sí, muy contento: ¡es sábado hoy!

“El día más feliz” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 3).

Es el día más feliz, más feliz, más feliz.

Es el día más feliz, ¡sábado feliz!

B. Oración

Hoy aprenderemos acerca de un niño llamado Samuel y cómo ayudó a Dios. Va-

Lección 1

mos a orar y a pedir a Dios que nos ayude a ser buenos ayudantes de él. Anime a las familias a ayudar a los niños a arrodillarse. Prepárense para la oración cantando la cuarta estrofa de “*Con las manos hago así*” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños de Cuna*, N° 47).

*Me arrodillo ahora así:
para hablar con mi Jesús,
Mis manitas juntaré,
Para hablar con él.*

Haga una oración sencilla, y pida a los niños que repitan sus palabras.

Cantar: “*Respuesta de los pequeños*” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños de Cuna*, N° 20).

*Gracias, gracias
Te doy Jesús. Amén.*

C. Visitas

Dé la bienvenida a cada visita.

Cantar: “*¿Quién nos viene a visitar?*” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 4).

*¿Quién nos viene a visitar?
(Nombre del niño [2 veces])*

*¿Quién nos viene a visitar
(Nombre del niño).*

“*Tenemos una visita hoy*” (*Little Voices Praise Him*, N° 24).

*Tenemos una visita hoy,
¡Hola! ¡Hola! ¡Hola!
Tenemos una visita hoy,
¡Hola! ¡Hola! ¡Hola!*

D. Ofrendas

Materiales

- Canasto u otro recipiente para la ofrenda.

Algunas familias no saben que Jesús las ama. Nuestras ofrendas ayudan a que otras familias aprendan de Jesús. Así que, traigan las ofrendas a la Escuela Sabática para ayudar a que otros aprendan de Jesús. Coloque un canasto pequeño (u otro recipiente) en el suelo, para que los niños dejen caer en él sus ofrendas.

Cantar: “*Canto para la ofrenda*” (*Little Voices Praise Him*, N° 33).

*Mi ofrenda traigo,
A la iglesia hoy.*

*Para que otros niños
Sepan del amor de Dios.*

Amén.

Gracias, niños y niñas, por traer sus ofrendas. Cierren ahora los ojos, mientras pedimos a Jesús que bendiga este dinero. Junte sus manos, y haga una oración similar a la siguiente: “Querido Jesús, queremos que otras familias sepan de tu amor. Por favor, usa nuestro dinero para eso. Amén”.

E. Cumpleaños

Dios nos regala los cumpleaños. Alguien cumplió años esta semana. ¿Quién tuvo su cumpleaños? Cierren bien los ojos. Lleve al niño del cumpleaños al frente, mientras cantan (o podría usar un animalito con música, tipo cunero, para recorrer la sala frente a los niños). Deténgase frente al niño del cumpleaños.

Cantar: “*¡Feliz cumpleaños!*” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 46).

Cumpleaños, cumpleaños.

¿Quién tuvo cumpleaños?

Ven, siéntate y te cantaré:

“Feliz cumpleaños tengas”.

Ayude al niño a poner monedas pequeñas en la torta artificial, mientras cantan “*Hoy es tu cumpleaños*” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 49).

Hoy es tu cumpleaños, ¿cuántos son?

¿Cuántos años cumples? Se verá

Al contar la ofrenda que tú das (contar).

Sí, la ofrenda dice que son (dos).

Encienda las velas y canten el “*¡Feliz cumpleaños!*” tradicional.

Que los cumplas feliz, que los cumplas feliz,

Que los cumplas, amiguito, que los cumplas feliz.

Dios te dé, pues, salud, bendiciones también,

Y te cuide y te guarde, por siempre. Amén.

Anime al niño del cumpleaños a soplar la velita. Si es posible, obséquiele un pequeño regalo de parte de la Escuela Sabática.

Materiales

- Torta artificial de cumpleaños, velas, fósforos, animal o tarjeta musical, regalo pequeño para el niño.

4

Vivenciando la historia bíblica

Versículo para memorizar

Materiales

- Una Biblia para cada niño.

Dé a cada niño una pequeña Biblia hecha con pañolenci o cartulina, que tenga por lo menos una figura de Jesús y, si es posible, otras escenas también.

Es hora de abrir nuestras Biblias. Vamos a mirar dentro de las Biblias (abran las Biblias). En nuestras Biblias, leemos que Dios nos ama. ¿Pueden encontrar una figura de Jesús en sus Biblias? Mientras los niños miran sus Biblias, canten “*Sé que la Biblia dice así*” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 25).

*Yo sé que la Biblia dice así:
“Jesús te ama”.*

Sí, la Biblia nos dice que Dios nos ama mucho. La Biblia también nos cuenta la historia de un niño que fue un pequeño ayudante de Dios. Su nombre era Samuel. Él ayudaba en la iglesia y en la casa. Una cosa que Samuel quizás hizo, fue ayudar a apagar las luces a la noche. Digan el versículo para memorizar conmigo: “Samuel servía al Señor”. Indique a los niños que hagan de cuenta que su dedo índice es una vela encendida y pídale que la “soplen” después de repetir el versículo para memorizar.

A. Samuel vivía en el Tabernáculo

Materiales

- Puerta de iglesia, ropa de los tiempos bíblicos para cada niño.

Párese delante de la “puerta de la iglesia” y diga: El pequeño Samuel vivía en el Tabernáculo, con el sacerdote Elí. El pequeño Samuel era ayudante de Elí; el pequeño Samuel era ayudante de Dios. Todos los años, la mamá de Samuel le cosía una linda túnica para que usara mientras ayudaba en el Tabernáculo. Vamos a ponernos una túnica como la de Samuel, para que estemos listos para ayudar así como Samuel ayudaba al sacerdote Elí. Mientras nos vestimos, cantemos que somos ayudantes de Jesús igual que Samuel. Algunos ayudantes adultos “visten” a los niños.

Cantar: “¿Quién ayuda a Jesús?” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños de Cuna*, N° 22).

¿Quién es ayudante del Señor Jesús?

El niño Samuel, su ayudante fue. (Adaptado.)

B. Samuel ayudaba a tender su cama

“Samuel servía al Señor”. El pequeño Samuel ayudaba a hacer su cama. ¿Puedes enrollar tu cama como lo hacía Samuel? Cantemos mientras enrollamos nuestras camas. Muestre cómo enrollar las esteras o toallas.

Materiales

- Una estera o toalla de baño grande para cada niño.

Cantar: “Soy un ayudante” (*Little Voices Praise Him*, N° 290).

El niño Samuel

Fue un buen ayudante.

Su camita hacía bien,

Era un ayudante.

C. Samuel ayudaba a limpiar el Tabernáculo

“Samuel servía al Señor”. El pequeño Samuel era un ayudante. Ayudaba a limpiar el Tabernáculo. Ayudaba a sacarle el polvo a los muebles. Vamos a limpiar nuestras sillas como hacía el niño Samuel, mientras cantamos “Soy un ayudante”. Reparta paños para sacar el polvo mientras cantan:

Materiales

- Paños para sacar el polvo. Varias escobas pequeñas.

El niño Samuel

Fue un buen ayudante,

Él sacaba el polvo bien,

Era un ayudante.

El pequeño Samuel también ayudaba a barrer los pisos. ¿Quién quiere barrer el piso como el pequeño Samuel? Los niños se turnarán para barrer con una escoba pe-

Lección 1

queña, mientras el grupo canta “Soy un ayudante”.

*El niño Samuel
Fue un buen ayudante.
Él barria todo bien,
Era un ayudante.*

D. Samuel ayudaba con la leña

Materiales

- Palitos o maderitas, y un canasto.

“Samuel servía al Señor”. El pequeño Samuel juntaba leña para el fuego que usaban para cocinar y para calentar el Tabernáculo. Llenemos nuestro canasto leñero con sus maderitas y palitos. Pida a los niños que traigan las maderitas y los palitos, y los pongan en el canasto mientras cantan “Soy un ayudante”.

*El niño Samuel
Fue un buen ayudante.
Él juntaba leña sí,
Era un ayudante.*

E. Samuel ayudaba con el pan

Materiales

- Pan de juguete o verdadero, platos pequeños.

“Samuel servía al Señor”. Al pequeño Samuel le gustaba ayudar con el pan. El pequeño Samuel ayudaba a poner el pan en la mesa del Tabernáculo. Era un ayudante.

Cantemos mientras ayudamos con el pan. Dé a cada niño un pan (o una rodaja) para poner en un platito. Pídeles que pongan los platos sobre la mesa mientras cantan “Soy un ayudante”.

*El niño Samuel
Fue un buen ayudante.
Ayudaba con el pan,
Era un ayudante.*

F. La hora de dormir de Samuel

Materiales

- Banderines estrella, linterna y colador de fideos.

“Samuel servía al Señor”. Samuel trabajaba mucho cada día ayudando al sacerdote Elí y a Dios. Cada noche, antes de apagar la luz e irse a dormir, Samuel oraba. ¡Estaba muy feliz de haber podido ser el pequeño ayudante de Dios ese día!

Cuando Samuel se iba a dormir, las estrellas estaban brillando, así que vamos a cantar acerca de las estrellas. Encienda las

“estrellas” de la ventana (luces de Navidad, por ejemplo) y apague las luces de la sala.

Variantes: reparta a los niños estrellas sobre palitos, para que ellos sostengan, o apague las luces de la sala y encienda una linterna debajo de un colador de fideos invertido, para ver “estrellas” en el cielo raso.

Cantar la tercera estrofa: “La naturaleza dice que Dios es amor” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 75).

Las estrellitas brillan, brillan, brillan.

Las estrellitas brillan, Dios es todo amor.

Estrellita, ¿cómo estás? (Little Voices Praise Him, N° 175).

Estrellita, ¿cómo estás?

Me pregunto qué verás.

En el cielo alta estás,

Y tu luz a todos das.

Estrellita, ¿cómo estás?

Me pregunto qué verás.

G. Samuel oye que alguien lo llama

“Samuel servía al Señor”. Ayudaba todo el día. Ahora, ya es tiempo de que Elí se vaya a acostar. Pida a un adulto que represente la parte de Elí, acostándose sobre la estera y haciendo de cuenta que duerme. ¡Shh! No hablemos

ahora. Elí está durmiendo. Es hora de que Samuel también se acueste. ¿Quieren dormir con Samuel? Permita que los niños desenrollen las esteras y se acuesten sobre ellas.

Mientras Samuel dormía, escuchó que alguien lo llamaba: “¡Samuel, Samuel!” Samuel se levantó rápidamente y corrió hasta la cama de Elí. Vayamos con Samuel. Los niños se levantan y van hasta la cama de Elí. Samuel dijo:

–Aquí estoy, ¿puedo ayudarte? Pida a los niños que repitan la pregunta.

El adulto que hace de Elí dice: Yo no te llamé. Vuelve a acostarte. Haga que los niños se acuesten nuevamente.

Ahora Samuel está durmiendo nuevamente. Pero escucha que alguien lo llama:

Materiales

- Adulto vestido de Elí, estera y toalla de baño para cada niño.

¡Samuel, Samuel! Los niños se levantan y van hasta donde Elí duerme. ¿Me llamaste? Haga que los niños repitan la pregunta.

Elí dice: “No, yo no te llamé. Ve a dormir”.

Los niños se acuestan nuevamente. A ver, ¿qué escuchan? Llame suavemente: ¡Samuel, Samuel! ¿Qué hizo Samuel? Sí, se levantó. Vamos con él a ver qué necesita Elí. Los niños van hasta donde está Elí.

Elí dice: Yo no te llamé. Es Dios el que te está llamando. Vuelve a la cama y, cuando escuches que alguien te llama nuevamente, di: “Habla, Señor, porque estoy escuchando”.

Samuel hizo como dijo Elí. Y cuando Dios le habló al pequeño Samuel, Samuel escuchó con mucho cuidado, porque Samuel era el pequeño ayudante de Dios. Dios le dio a Samuel un mensaje especial para el sacerdote Elí. Ése fue el primer mensaje de los muchos que Dios le dio a Samuel. Y Samuel fue un ayudante de Dios durante toda su vida.

H. Puedo escuchar

Una buena manera de ser un pequeño ayudante de Dios en casa es escuchar y obedecer. Escuchen cuando mamá o papá los llaman. Vayan rápidamente hacia ellos. Vamos a practicar. Párense aquí, a mi lado. Cuando cantemos que mamá o papá los llaman, corran hasta donde está mamá o papá (en el caso de que los padres estén presentes). Si los papás no están, entonces correrán a los brazos de la maestra, cuando ésta los llame.

Cantar: “¡Mary, Mary, tu mamá te llama!” (ver música en la sección Partituras).

Mary, Mary, tu mamá (papá) te llama;

Mary, Mary, con muy tierno amor.

Mary, Mary, tu mamá (papá) te llama;

Mary corre y dice: ¡Aquí estoy!

I. Puedo ayudar en la Escuela Sabática

“Samuel servía al Señor”. Tú también puedes ser ayudante

Materiales

- Juguetes, canasto, sonajeros o animales de peluche.



Lección 1

de Dios como lo fue el niño Samuel. Tú eres un pequeño ayudante de Dios cuando ayudas en la Escuela Sabática. Muéstrame qué buen ayudante eres. Sácate tu traje de Samuel y ponlo en esta caja. Los adultos ayudan a los niños a quitarse las túnicas, y los niños llevan sus ropas a una caja, o canasto.

Cantar: “A guardar, a guardar” (ver en sección Partituras).

A guardar, a guardar,

La ropita en su lugar.

Rapidito, rapidito,

Queda todo ordenadito.

“Samuel servía al Señor”. Cuando guardas las cosas en la Escuela Sabática, estás siendo un pequeño ayudante de Dios.

Guardemos ahora los juguetes, mientras cantamos “A guardar, a guardar”.

A guardar, a guardar,

Cada cosa en su lugar.

Rapidito, rapidito,

Queda todo ordenadito.

¡Gracias por ser buenos ayudantes!

“Samuel servía al Señor”. Cuando damos algo a los bebés para que tengan en la mano, también estamos siendo pequeños ayudantes de Dios. Mientras los niños mayores dan algo a los bebés para que sostengan (sonajeros o animales de peluche), canten “Somos ayudantes” (*Canciones felices para Jardín de Infantes*, N° 101).

Somos ayudantes, ayudantes,

Somos ayudantes, del Señor Jesús.

J. Puedo ayudar en mi casa

Materiales

- Escobas pequeñas, paños para limpiar, ropa, canasto para la ropa, toallas pequeñas, agua.

“Samuel servía al Señor”. Tú también puedes ser un pequeño ayudante de Dios. Cuando ayudas a tu familia, estás siendo un pequeño ayudante de Dios. ¿Cómo puedes ayudar a tu familia? Una forma es ayudando a limpiar la casa. Vamos a hacer de cuenta que estamos ayudando a limpiar con las escobas y los paños para sacar el polvo; y vamos a poner la ropa en el canasto de la ropa sucia mientras cantamos. Canten “Somos ayudantes”.

Somos ayudantes, ayudantes,
Somos ayudantes, ayudo a mamá.

Otra forma de ayudar en casa es ayudando a papá a cortar y barrer el pasto. Vamos a hacer de cuenta que estamos **barriendo el pasto con papá**. (Puede ser alguna otra tarea que hacen habitualmente los papás: lavar el auto, arreglar las cosas rotas, etc.).

Cantar: “Somos ayudantes”.

Somos ayudantes, ayudantes,

Somos ayudantes, ayudo a papá.

“Samuel servía al Señor”. También puedes ayudar en casa lavándote la cara y las manos. Reparta toallas pequeñas. Toque las mejillas de los niños con un poquito de agua y dígales que se sequen la cara.

Cantar: “Soy un ayudante”.

Soy un ayudante, soy un ayudante,

Lavo mi carita bien, soy un ayudante.

K. Soy el ayudante de Jesús

“Samuel servía al Señor”. Era un pequeño ayudante de Dios. Ayudaba en la iglesia y en la casa. Tú también eres un pequeño ayudante de Dios. Puedes ayudar en la iglesia y en casa. Aplaudan mientras cantan “¿Quién ayuda a Jesús?” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños de Cuna*, N° 22).

¿Quién es ayudante del Señor Jesús?

Yo soy ayudante, aunque niño soy. (Adaptado.)





5 Actividades en clases

A. Primera semana

Materiales

• Fotocopia del modelo para cada niño, papel, tijeras, retazos de tela o papel, pegamento, marcadores.

La nueva túnica de Samuel

La mamá de Samuel le hacía ropa nueva cada año, mientras él servía en el Tabernáculo. Ayudemos a la mamá de Samuel a hacerle una túnica nueva.

Pida a los padres que recorten la silueta de Samuel (que se encuentra en la sección “Patrones y modelos”), y pongan pegamento sobre el cuerpo.

Luego, pueden ayudar a los niños a pegar sobre éste pedacitos de papel o tela. (En lugar de pegar papel o tela, los niños también pueden pintar la túnica.) (Adaptado de Anita Reith Stohs, *Little Hands Can Too* [San Luis, MO: CPH, 1994]).

B. Segunda semana

Materiales

• Papeles de colores, tijeras, pegamento, cintas, figuritas autoadhesivas.

Tarjetas de bienvenida

Preparen y decoren tarjetas para regalar a las visitas que asistan a la iglesia el próximo sábado (o para entregar en el momento de saludar a las visitas durante el culto divino). Algu-

nos de los niños podrían encargarse de entregarlas, junto con sus padres. Los padres doblan los papeles por la mitad y escriben adentro un versículo bíblico y un mensaje de bienvenida. Los niños pueden pegar cintas o figuritas autoadhesivas para decorar la tarjeta.

C. Tercera semana

¡Corre, Samuel!

Los padres pueden recortar la figura (que se encuentra en la sección “Moldes y patrones”) y los círculos indicados; los niños colocan sus dedos en ellos, para ayudar a que Samuel “corra” cuando lo llaman. Los niños pueden colorear la figura y ayudar a pegar los dos rectángulos, dejando abierto uno de los lados más pequeños, para hacer una “cama” o usar el sobre como cama. Los niños también pueden colorear la cama. Los padres y los ni-

Materiales

• Fotocopia del modelo para cada niño, crayones, tijeras, dos rectángulos de papel o de tela de 10 x 15 cm, o un sobre pequeño de papel madera para cada niño, y pegamento.

Lección 1

ños pueden jugar con este niño Samuel. Cuando el papá o la mamá llaman, el niño saca a Samuel de la cama, y corre con sus deditos hasta donde está su papá o mamá. (Adaptado de Lois Keffer, *Clip and Tell Some More Bible Stories* [Loveland, Co.: Group, 1998]).

D. Cuarta semana

Materiales

- Fotocopias de niños y niñas, vasos descartables, palitos de helado, pegamento, lápices de cera, figuritas de Jesús.

El pequeño ayudante de Dios

Haga un corte en el fondo del vaso, para que pase el palito de helado. Recortar la figura del niño o la niña (que se encuentra en la sección “Moldes y patrones”). Los niños pueden colorearlas. Pegarla luego al palito de helado. Pueden usar este títere para cantar “¿Quién es ayudante del Señor Jesús?” Cuando el canto dice “Yo soy ayudante”, los niños hacen aparecer su títere.

Opcional: Puede colocar una figurita autoadhesiva de Jesús en la parte exterior del vaso.

E. Quinta semana

Portavelas

Dibuje un diseño sobre el exterior del frasco, con el pegamento, y agréguele brillantina, o decore con el papel de seda. Ponga, en el interior, la velita de noche. Pueden usarla en la casa para contar la historia del pequeño ayudante Samuel.

Variaciones: pueden hacer portavelas con objetos naturales, pegados formando un círculo (piñas pequeñas, trozos de caña, etc.) o usar arcilla para sostener la vela, etc.

Materiales

- Frasco o lata pequeña, velas de noche, papel de seda de colores o brillantina, pegamento y marcadores.

Refrigerio

Se puede proveer un refrigerio sencillo cada semana, como por ejemplo: galletitas, trozos de fruta o jugo. Los niños quizá dis-

fruten comiendo comida seca de “bebé”, como galletitas, cereal seco o cosas por el estilo.



Cierre

“Samuel servía al Señor”. Estoy muy contenta de que Samuel fuera un pequeño ayudante de Dios; y estoy muy contenta porque también ustedes son pequeños ayudantes de Dios en casa y en la Escuela Sabática. Digan conmigo el versículo para “Samuel servía al Señor”. Pida a los niños que hagan de cuenta que su dedo índice es una vela encendida y dígales que la “soplen” después de repetir el versículo para memorizar.

Haga una breve oración semejante a la siguiente: “Querido Dios, te queremos mucho. Que siempre podamos ser tus ayudantes. Amén”.

Concluyan cantando “Oración de despedida” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 91).

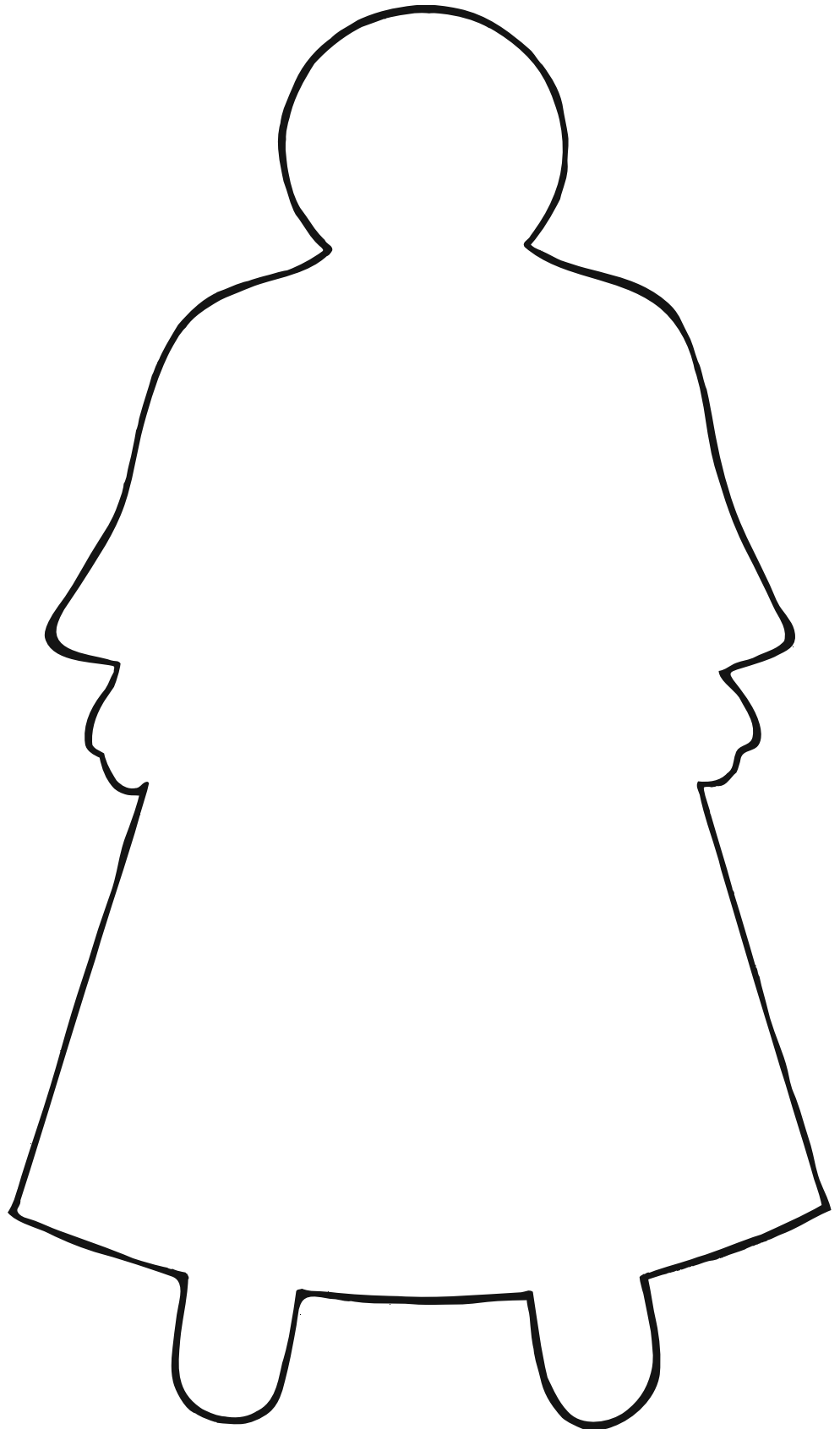
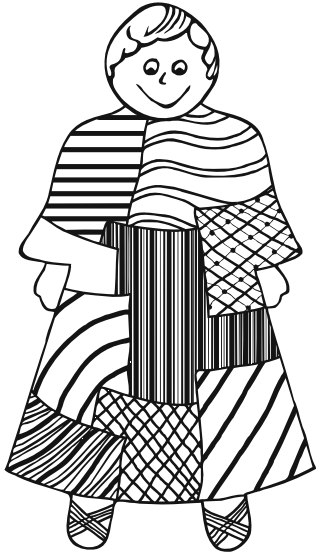
*Ya debemos separarnos
y orar al buen Señor:
“Protégenos y tráenos
de vuelta aquí, Señor”.*



Patrones y modelos

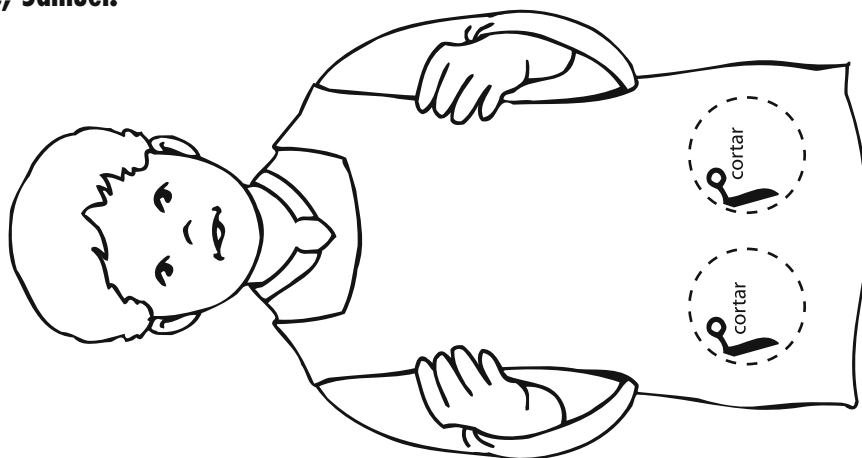
Primera semana

La nueva túnica de Samuel



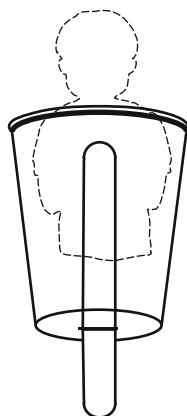
Tercera semana

¡Corre, Samuel!



Cuarta semana

El pequeño ayudante de Dios



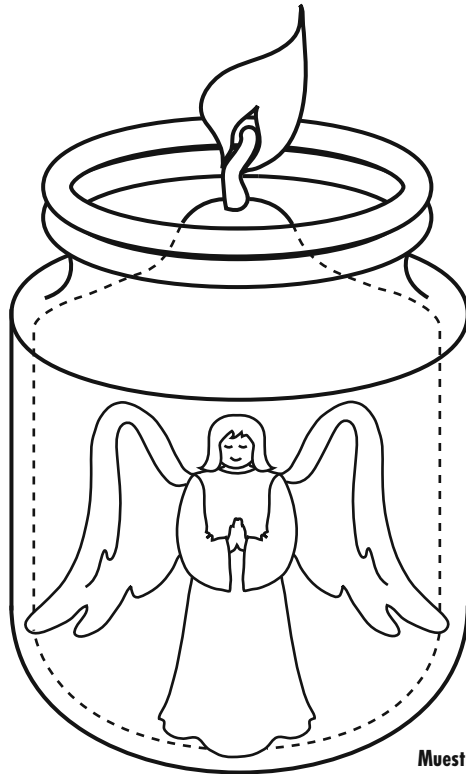
Modelo terminado



Patrones y modelos

Quinta semana

Portavelas



Muestra

